

ANIVERSARIOS PATRIOS POR JUAN J. E. CASASUS



Los hijos del capitán Fry.

Capitán José Fry.
Tampa, 14 de junio 1826.
+ Stgo. de Cuba, 7 noviem-
bre 1873.

LA HECATOMBE DEL "VIRGINIUS"

(23 de octubre — 8 de noviembre de 1873)

El entusiasmo, la unión y el sacrificio de la Emigración, habían enviado a las playas de la mártir numerosas y formidables expediciones que dieron gran impulso a la Guerra de Aguilera y de Céspedes. Corría el mes de junio de 1871, los tres barcos expedicionarios de la República, fracasado el noble empeño de Aldama por construir una Marina de Guerra, se hallaban en Port-au-Prince, Saint Thomas y Aspinwall: eran el "Hornet", el "Florida" y el "Virginius". El primero había dejado, en 7 de enero de 1871, en las costas de Punta Brava, jurisdicción de Tunas, a la "Legión Colombiana": 66 hombres con dos cañones de montaña, 1,300 fusiles, un millón de tiros y otros valiosos elementos. Y el tercero había alijado, en 21 de junio de 1871, en Boca de Caballo, Punta del Turquino, a la "Expedición Venezolana", al comando de Rafael de Quesada; eran 51 hombres con parque de cañón, de fusil, material abundante y burros numerosos para el transporte a lomo.

El Agente General trabajaba sin descanso en la gran tarea de enviar a Cuba recursos de toda índole para los heroicos gladiadores de la Libertad. Pero, es un fenómeno constante de la historia que siempre que se lucha por esta causa santa surgen obstáculos, que parecen infranqueables, puestos por el Destino en la ruta del deber, tal vez para obligar a los hijos del decoro a esfuerzos que revelan la abnegación y la grandeza del espíritu que necesitan los hombres y los pueblos para sacudir el ominoso y despreciable yugo de la opresión.

Corría el año de 1873, los ricos emigrados habían perdido sus fortunas, ahora faltaba el dinero y, para colmo de males, menudeaban las disensiones entre los jefes de la Emigración. A la ferina pugna entre Aldama y Quesada había sucedido la pugna entre Aguilera y Aldama.

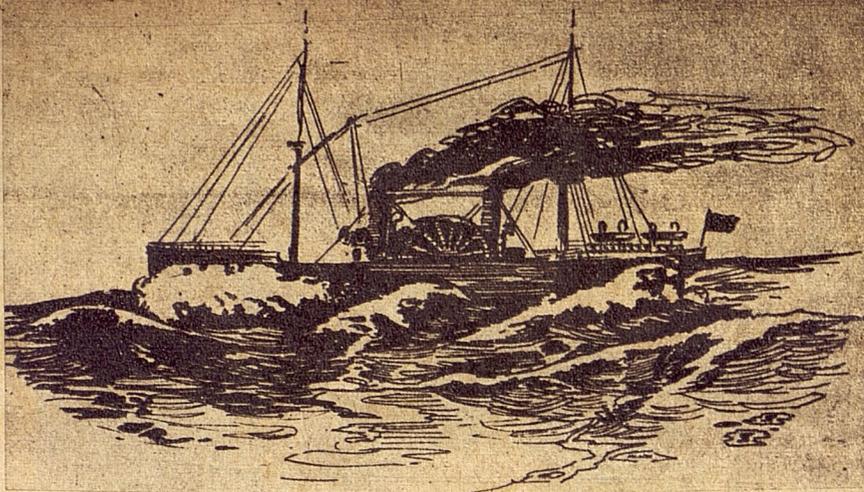
Pero, llega el mes de junio de 1873, el "Virginius" que Aguilera había reservado, desde principios de su mandato en Estados Unidos, para la expedición de Quesada, ha recibido orden de partir. Se trataba de un magnífico barco, para la empresa expedicionaria, de hierro, con 400 toneladas de desplazamiento, construido en Inglaterra, para los confederados, durante la Guerra de Secesión. Había sido reparado en Colón, Panamá, de donde salió el 1 de julio de 1873 con 780 fusiles y buen cargamento de material, alijando el 6 de julio en un punto de



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

El "Virginus".



Recepción en Kingston en honor de Fry, Ryan y Varona.

la costa sur de Oriente, en el cual entregó al brigadier Jesús Pérez el cargamento. Lo dice a Quesada, en documento valioso que obra en el Archivo, carta de 13 de julio, el "Master" del buque: "Llegamos a Kingston el 9 de junio, después de haber dejado Colón, al segundo día, perdimos el buen tiempo... arribamos a... en la noche del domingo 6... salimos con la luz del alba". Firmado, James S. Williams.

Ha dejado el "Virginus" su segunda expedición en Cuba, se halla en Jamaica y va a organizarse la tercera, que frustra el destino, poniendo término, con la gran hecatombe, a las expediciones de la Guerra Grande.

El 4 de octubre de 1873 salía de Nueva York, con buen golpe de cubanos, en el vapor "Atlas" y con destino a Kingston el capitán Joseph Fry, viejo marino de la Armada Confederada, de carácter enérgico y resuelto, que servía a la causa de la libertad cubana con verdadera devoción. Fry iba a hacerse cargo del comando del buque para traer a nuestras costas la tercera expedición del "Virginus". Llegó a Jamaica con sus hombres el 14 de octubre; pero allí se cometieron gravísimos errores que darian al traste con el gran empeño. Fry y los cubanos fueron recibidos por el cónsul del Perú, el señor Córdova, y Manuel Govín, presidente en Jamaica de la asociación "Los Amigos de Cuba". Se celebró una recepción en honor de los arriesgados nautas. "Hubo bailes y brindis por la causa de Cuba..." "Durante los diez días, del 14 al 23, dice Jeanie Mort Walker, ininterrumpidamente se dieron comidas y bailes en honor de los heroicos expedicionarios"... en tanto los sabuesos españoles vigilaban e informaban. Por eso Burriel, gobernador de Santiago, pudo decir en la Orden General de 3 de noviembre: "Desde el 23 de octubre tuve conocimiento de la salida de Kingston de la expedición".



ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL
PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

3

La empresa respondía al coanudo esfuerzo de la Emigración: era la acción conjunta y ordenada de la Junta de Nueva York, la mentada asociación jamaicana, Quesada y de Balbona, que entregó gruesa cantidad de dinero para el magno empeño. Al bravo capitán Fry le pagaba la Junta neoyorkina una mesada de ciento cincuenta pesos para atender al sostenimiento de sus hijos: tres parbulitos; para ellos recibió, antes de abandonar la ciudad del Hudson, la cantidad de cien pesos con que pagó Cuba la vida generosa del sureño insigne.

Después de tanto anuncio imprudente, salió el buque de Jamaica; era el 23 de octubre, en tanto el Cónsul de España informaba al Gobernador de Santiago. Pero, el barco no saldría para Cuba ese día 23; enfiló hacia Port-au-Prince donde debía completar su cargamento. Llegó a Jeremías el 24, lugar en que se le hicieron reparaciones y de donde salió el 26, arribando a Port-au-Prince el 27 al mediodía. Debemos subrayar que a través de toda la ruta le vigilaban los hispanos.

En Port-au-Prince la Patria contaba con un representante que quiso extremar la discreción y no embarcó el material sino con muchas precauciones y de noche. Es el conspirador más discreto de todos los que toman parte en la aventura audaz. "A las ocho de la noche, dice nuestro agente Fernández, comenzó el embarque del armamento y terminó a las diez y media, sin que se trasluciera la operación". Pero, una comisión fué a saludar al Preisdente de Haití: la formaban Pedro Céspedes, O'Ryan, el ayudante de Varona y el propio Fernández... El buque fué visitado por el público... Fernández vió "fisonomías sospechosas". Allí se cargaron 300 armas de precisión y 125,000 cartuchos, completando la magnífica expedición que ha costado a Cuba 200,000 pesos. Vienen a bordo 165 hombres de pelea y 37 tripulantes. Traen más de 1,000 fusiles, 400 revólveres, 600 sables, considerable cantidad de municiones, ropas, medicinas; en una palabra, era una de las mejores expediciones que preparara la entusiasta y abnegada Emigración.

El día 28 el buque, con su preciosa carga, sale para Puerto Caimito, y el 30, por fin, pondrá proa a Cuba: al comando de un héroe del Sur, un hijo de Tampa: el inmortal capitán Fry, clavado por su abnegación y su heroísmo en las páginas de nuestra historia.

AM, Oct 24/04



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA